

LA INNOVACIÓN QUE DERIVA DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Es frecuente escuchar que vivimos en la era del conocimiento y que si Chile quiere dar el salto al desarrollo, es necesario impulsar la investigación científica y tecnológica. Pero, ¿cuáles son las evidencias que el apoyo a la investigación trae consigo un mayor crecimiento económico?

Estudios realizados por la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos estiman que la inversión en investigación tiene tasas anuales de retorno del 20% al 40%. Esto explicaría la decisión del Presidente Obama de entregar un estímulo de US\$ 22,5 billones para el desarrollo de la investigación como una de las medidas para reactivar la economía americana luego de la crisis de 2008.

La investigación científica y tecnológica impacta en el desarrollo en tres niveles: formación de capital humano avanzado, mejoramiento de la calidad de vida e innovación. La relación entre investigación e innovación es de gran importancia, más aún cuando se trata de innovación disruptiva ya que se trata de un proceso de creación y entrega de nuevo valor a la sociedad que produce una transformación completa o incluso el nacimiento de una nueva industria o mercado.

La relación entre investigación e innovación no es lineal, pero existen múltiples ejemplos que demuestran que la primera es uno de los insumos fundamentales para generar innovaciones disruptivas. Un caso paradigmático es el de la penicilina descubierta por el científico inglés Alexander Fleming. Su trabajo original, publicado en 1928, no menciona las posibles aplicaciones de la penicilina y, recién en 1940, otro grupo de investigadores la purifica y demuestra su potencial uso para la salud. De esta forma nace la industria de los antibióticos.

En este escenario hay que preguntarse si debemos investigar en Chile y por qué. Por todo lo anterior, la respuesta debe ser un rotundo SI.

Las universidades chilenas cuentan con una masa crítica de investigadores de nivel internacional y las primeras innovaciones basadas en sus trabajos empiezan a aparecer. Por lo tanto, es urgente aumentar el apoyo a estas investigaciones que ayudan a producir uno de los insumos necesarios para generar innovaciones disruptivas y hacer de Chile un país desarrollado.

*Vicerrector de Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

09 de agosto de 2010

Juan Larraín C. *www.df.cl